

## GUEMES Y BUENOS AIRES

### LA GUERRA GAUCHA, EL PLAN SANMARTINIANO Y EL MODELO CENTRALISTA

**En este año del Bicentenario del paso a la inmortalidad del Héroe Máximo de Salta y Prócer de la Patria el general Martín Miguel de Güemes, les voy a contar algo sobre la Guerra Gaucha, el Plan Sanmartiniano y la lucha contra el imperio español, los intereses británicos y el centralismo porteño. También abordaremos los distintos modelos de países y los trasfondos de los mismos.**

La **“Guerra Gaucha, de Recursos o de Guerrillas”** comenzó tras el alejamiento del general Manuel Belgrano y el arribo de José de San Martín como nuevo Jefe del Ejército Auxiliar del Norte a comienzos de 1814.

Atrás habían quedado las gloriosas jornadas patriotas de “Rio de Las Piedras” (3/09/12), “Tucumán” (24/09/12) y “Salta” (20/02/13), porque al avanzar sobre el Alto Perú, nuestro Ejército sucumbió en “Vilcapugio” (1/10/13) y luego en “Ayohuma” (14/11/13), por lo tanto, los realistas volvieron, a ocupar Salta y Jujuy, con la intención de tomar Tucumán, Córdoba y finalmente Buenos Aires; aunque sabían que en la ciudad portuaria, **el joven José San Martín y su cuerpo de Granaderos a Caballo había batido a los enemigos cerca del histórico convento de “San Lorenzo” (3/02/13).**

\*\*\*

Antes de abordar el tema que nos convoca, es preciso analizar una serie de sucesos cuyo interés son de vital importancia para el óptimo entendimiento de esta conferencia.

**El 24 de septiembre de 1812**, Belgrano al frente del Ejército del Norte venció a los realistas de Goyeneche, bajo el comando de Pío Tristán en Tucumán. Una vez tomada la plaza, el general patriota envió avanzadas para hostigar al enemigo que huía buscando refugio en Salta, mientras, el grueso de las tropas esperaba órdenes de Buenos Aires para movilizarse y avanzar al Alto Perú detrás de los derrotados realistas.

Sin embargo, de manera inexplicable para muchos historiadores de la época, pero claramente demostrables a partir del revisionismo histórico, las órdenes no llegaron sino un mes después, a instancias de **una sorpresiva actuación de San Martín.**

**El 8 de octubre de 1812, San Martín y Alvear militarizaron la plaza de Buenos Aires y derrocó al Triunvirato que gobernaba bajo las líneas de Bernardino Rivadavia<sup>1</sup>, y colocó en el poder otro Triunviro con ideales afines a los de la Logia Lautaro<sup>2</sup>.**

El nuevo gobierno estuvo presidido por **Alvear** (*que había llegado junto a San Martín de Europa en marzo de 1812 a bordo de la Fragata Canning*), **Hipolito Vieytes** (*uno de los masones más influyentes de la Revolución de Mayo*) y **Gervasio Posadas** (*logista igual que los dos primeros y tío de Alvear*).

**El 8 de octubre de 1812 se daba un paso importante para contribuir al sueño libertario y la Logia llegaba al poder con la intención de convocar un gobierno constituyente** con representantes de todas las provincias; pero, intereses políticos y personales detuvieron por mucho tiempo la construcción de una patria libre.

Este Segundo Triunvirato convocó a una Asamblea General, que pasó a la historia como **la Asamblea del Año XIII** y que le dio a las provincias unidas del Río de la Plata **el himno, el escudo, ordenó**

<sup>1</sup> (un personaje anglófilo y pionero en solicitar empréstitos, por lo tanto en impulsar la deuda externa) Recomiendo leer la Involución Hispanoamericana de Julio C González o Rivadavia y el Imperialismo Financiero de José María Rosa) en estos punto particular.

<sup>2</sup> Extensión de Los Caballeros Racionales de Cádiz cuyos mayores exponentes fueron Miranda, Moldes, Bolívar, O’Higgins, Teresa de Mier, Alvear, Zapiola y Gurruchaga entre otros. Conjunción de patriotas que luchaban por la libertad de Sudamérica.

## la libertad de vientres, abolió la inquisición y la esclavitud entre otros avances en lo que respecta a derechos humanos.

Se esforzó para lograr la Independencia, pero no pudo hacerlo, por diferencias entre sus miembros. Principalmente en el modelo de país que se debatía. En esa institución se diferenciaron dos facciones: Los Alvearistas y los Sanmartinianos.

**Los Alvearistas buscaron postergar la independencia, argumentando cuestiones diplomáticas con una mirada puesta en los sucesos de Europa. La derrota de Napoleón y la inminente vuelta de Fernando VII al trono desvelaba a los centralistas. No olvidemos que Inglaterra estaba en estrecha relación con España en contra de Napoleón, lo que garantizaba grandes beneficios económicos a los comerciantes del puerto.** Tampoco podemos dejar de decir que el imperio británico desde siempre jugó a dos puntas; por un lado vendía armas a los patriotas y por el otro se comprometió a ayudar a Fernando VII<sup>3</sup>.

Para sostener esta postura, la facción alvearista puso en el tapete las derrotas de Belgrano en el norte y que, según ellos, ponía en jaque todo el Alto Perú. **El modelo de gobierno sería Centralista con sede en Buenos Aires, de carácter unipersonal y subordinado a la política internacional. A tal punto llegó a posicionarse este modelo, que se envió como diplomáticos a Inglaterra a Manuel de Sarratea**<sup>4</sup>.

**Los sanmartinianos propiciaban la inmediata declaración de la independencia, la promulgación de una constitución y armado del país con base federal. Este era el ideal original de la Logia Lautaro.**

Estaba también la facción Artiguista, cuyos principios coincidían con los de la Logia. Al enviar a sus diputados a la Asamblea, estos fueron rechazados. Los Artiguistas tenían entre sus instrucciones tenían **la declaración de la independencia, un sistema confederado, libertad civil y religiosa, los tres poderes ejecutivo, legislativo y judicial, la capital fuera de Buenos Aires, y sacarle el control de la aduana,** esto último asustó visiblemente a los centralistas, por la gran visibilidad y apoyo que iba adquiriendo Gervasio Artigas. Otro de los enemigos acérrimos del centralismo fue el salteño coronel Moldes.

La trampa estaba tendida, los logistas, enfilados tras el amparo de Alvear fueron mayoría en la Asamblea y eligieron a Gervasio de Posadas -tío de Alvear- como Director Supremo.

Este señor era muy manejable y no tenía las fuerzas suficientes como para decidir por sí mismo. De inmediato, fue persuadido para sacarse de encima a sus potenciales opositores. Con la excusa de seguir defendiendo las provincias, lo primero que se decidió, fue sacarse a San Martín del medio y ordenar el reemplazo de Belgrano en el Norte; a otros jefes "sanmartinianos" los pusieron en el frente de batalla tanto en el norte como en la banda oriental, cuando no, tras las rejas. Todo valía para llevar adelante su estratagema y modelo de país. **Con respecto a San Martín, es válido mencionar que no estuvo de acuerdo con la decisión del Director, esto puede aseverarse con un oficio que Posadas le envió el 27 de diciembre de 1813.**<sup>5</sup>

Otra decisión insólita (teniendo en cuenta el momento histórico que se vivía), fue la separación de Salta de Tucumán, cargando la primera con todas las costas de la guerra, mientras la segunda se fortificaba. Entonces encontramos con Salta continuando con el plan defensivo, y cuidando las espaldas a San Martín, y Tucumán regodeándose con Bernabé Aráoz en los beneficios centralistas.

La Logia Lautaro, *que luego San Martín propagó en otras provincias*, había encontrado entre sus "hermanos" las primeras diferencias, y que con el tiempo se convirtieron en una grieta insalvable.

<sup>3</sup> Se comprometía a no ayudar a los "rebeldes americanos" a cambio de ser reconocida comercialmente como "nación favorecida".

<sup>4</sup> en noviembre de 1813, la Asamblea envió a Sarratea a Londres con el fin de recoger el apoyo del gobierno inglés a los anhelos de independencia.

<sup>5</sup> Tenemos el mayor disgusto por el empeño de usted en no tomar el mando en jefe, y crea que nos compromete mucho la conservación de Belgrano. Él ha perdido hasta la cabeza y ataca de un modo atroz a sus subalternos.

\*\*\*

Ahora volvamos al hilo conductor: San Martín había sido nombrado por Posadas para hacerse cargo del Ejército del Norte en reemplazo de Belgrano y al enterarse de esto, el joven teniente Martín Güemes, le remitió una correspondencia poniéndose a su entera disposición.

Ese mismo día, San Martín pidió a Posadas que sumara al salteño a sus filas por considerarlo útil para su ejército. De esta manera queda demostrado que San Martín y Güemes, **protagonistas de esta historia junto a Artigas**, se conocían en Buenos Aires y que las notas habían sido redactadas en total complicidad. San Martín salió de Buenos Aires el 18 de diciembre de 1813 con más de 1000 hombres entre granaderos, artilleros y el Batallón N° 7.

\*\*\*

Mientras tanto, el general realista Joaquín de la Pezuela, sucesor de Goyeneche se reponía de la fatiga luego de sus victorias en Vilcapugio y Ayohuma y aguardaba refuerzos para materializar su invasión final. Por esto, Belgrano pensó en retroceder sin presentar batalla hasta Tucumán y recién allí hacerle frente.

La idea de Pezuela era tomar Salta y Jujuy, luego establecerse en Tucumán, fortalecerse y marchar a Córdoba donde tenía algunos contactos que estaban en plenas y sombrías conspiraciones y desde allí enviar tropas a Chile y Buenos Aires.

**El 17 de enero de 1814 San Martín y Belgrano se encontraron en la posta de los Algarrobos (Pcia. de Salta)**, y una vez allí, comenzó con la ardua tarea de reorganizar las tropas, también le pidió a Dorrego que dejara las avanzadas en el norte y se dirigiera a Tucumán<sup>6</sup> para ayudar a disciplinar los cuerpos acantonados en esa plaza.

Manuel Dorrego salió de Salta tiempo después, no sin antes aportar importantes victorias al libro de la historia de la Patria<sup>7</sup>. Esto permitió retomar la confianza entre las filas revolucionarias.

Belgrano quedó a cargo del Regimiento N°1, **sin embargo, desde el seno mismo del Gobierno central comenzaron a movilizarse las facciones políticas cuyos intereses distaban del patriotismo de sus jefes militares en campaña. Los alvearistas, para evitar las operaciones dentro de la logia de Tucumán, decidieron tomar medidas drásticas: se pidió enjuiciar a los jefes salientes debido a la expedición fallida.** Para este menester se envió a una Comisión a tomarles declaratoria a uno por uno, finalizando por **Belgrano, quien era en realidad el objetivo de estos conjurados.** A pesar de la orden, recibida de remitir a Belgrano engrillado a Buenos Aires, San Martín se opuso aduciendo la desmoralización de las tropas y tal vez la insubordinación de jefes y oficiales si tomara esta dramática decisión.

**Por este tipo de resoluciones, Posadas quedó expuesto ante la población, que comenzó a conocer los verdaderos gobernantes que se hallaban ocultos y no precisamente en el sillón del Directorio.**

Salta y Jujuy estaban ocupadas por los realistas cuando comenzó la invasión de Pezuela. En Salta comandaba el salteño Saturnino Castro y en Jujuy Ramírez.

Estando ya en Tucumán, San Martín recibió un informe de Dorrego. En él **manifestaba las ventajas de desarrollar la guerra de recursos.** Este informe, sin duda, convenció a San Martín para implementar dicha estrategia hasta en las avanzadas que operaban en el Alto Perú, **integradas por no más de 50 soldados, cuidando de no embestir frontalmente a un enemigo que se encontraba mejor municionado, con mejores cabalgaduras y con un número importante de piezas de artillería.**

\*\*\*

<sup>6</sup> 18 de marzo de 1814.-

<sup>7</sup> 20 de enero en las lomas de San Lorenzo, Salta y el 5 de febrero en Chicoana.

**Los días 17 y 18 de febrero de** 1814 San Martín recibió en Tucumán procedentes de Buenos Aires, al Regimiento N° 7 de Infantería, conocido como Granaderos de Terrada. **En ese regimiento llegaba el teniente Martín Güemes.**

Una vez al frente de las tropas, San Martín lo nombró **Jefe de Avanzadas del Río Pasaje**. El salteño era la persona indicada para hacerse cargo y destacarse en esta tarea, ya que era un gran conocedor del teatro donde se desarrollarían los conflictos, amigo del gauchaje, conocedor de su idiosincrasia y, sobre todo, de probada valentía a favor de la patria.

En Salta, los realistas se abastecían de las familias afines al rey. Poco tiempo después, los víveres escasearon, viéndose en la obligación de salir de la ciudad en busca de sustento. Al cabo de pocos días, comenzaron a saquear y a pasar por las armas a todo aquél campesino que se opusiera a sus propósitos. Ultrajaron mujeres, golpearon niños y ancianos; quemaron ranchos y cosechas a su paso. Estas escandalosas e irritantes acciones **provocaron en los lugareños una reacción imprevista para los realistas. Inesperada desde el punto de vista bélico, ya que los primeros no poseían armas suficientes ni disciplina militar; solo el corazón y una sed de una venganza oscura, ante quienes les arrebataron su ganado, maizales, víveres, y la vida de inocentes.**

A partir de la decisión de los paisanos, todos los intentos de penetrar afuera de Salta fueron reprimidos. Los parroquianos estaban armados con lo que tenían a mano. Célebre es la arenga del intrépido Luis Burela cuando respondió a un gaucho la pregunta: **“¿Con que armas combatiremos a los godos?, la respuesta fue contundente: ¡con las que les quitaremos!**

**HABIA COMENZADO LA GUERRA GAUCHA. Una Guerra que permitiría a San Martín llevar adelante su plan continental.**

Con la seguidilla abrumadora de derrotas, la conmoción de Pezuela fue tal, que mandó a encerrar a sus jefes y enceguecido de furia decidió poner toda la carne en el asador e invadir él mismo Salta y Jujuy.

\*\*\*

Ya sin Manuel Dorrego, quedaron como jefes de las avanzadas patriotas en toda la frontera norte: Apolinario Saravia, Pedro Zavala y Pablo de la Torre. Con estos jefes y otros que llegaron tiempo después **se libraron más de 300 combates y se resistieron trece invasiones realistas a lo largo de 11 años,** mientras San Martín concretaba el Cruce de los Andes, Liberaba Chile y Perú.

\*\*\*

A mediados de abril de 1814 San Martín renunció al cargo de general en jefe debido a problemas de salud; dejando de manera interina al general Francisco Fernández de la Cruz. No pasó mucho tiempo cuando la salud de San Martín empeoró y por recomendación del médico, salió de Tucumán con destino a Córdoba.

El 6 de mayo de 1814, el Director Supremo le concedió su licencia, pero ordenó a Fernández de la Cruz que remitiera un informe detallado acerca de la situación **“real”** de San Martín no creyéndole en demasía. Fernández de la Cruz estuvo al frente del Ejército Auxiliar del Perú hasta el 19 de julio de 1814, cuando fue reemplazado por el general José Rondeau.

**Caso curioso el de José Rondeau quien batalló en Montevideo y junto a Guillermo Brown que luchaba por mar, derrotaron a los españoles. Con la plaza casi tomada, Posadas envió a su sobrino Alvear, que necesitaba el poder necesario para concluir su plan centralista sin objeciones, y convencer al vecindario que lo cuestionaba. El nuevo jefe, logró en apenas unos días la toma de Montevideo, como dije (ya derrotada) y de inmediato comenzó a perseguir a Artigas y sus partidarios.**

\*\*\*

El plan de operaciones de San Martín en su primera etapa consistía en la reorganización de un ejército en Tucumán, que fuera capaz de hacerle frente a los realistas que invadían desde el Alto Perú, mientras que en Buenos Aires se haría lo mismo para combatir en la banda oriental. Este engranaje se pondría en marcha recién, si los gauchos infernales de Güemes sucumbieran ante el poderío realista, cuestión que nunca sucedió. De Córdoba San Martín se dirigiría a Mendoza donde instalaría el cuartel general, conformaría el Ejército de los Andes y la Logia Lautaro.

Ahondando un poco más en esta estrategia, puedo agregar que debido a la falta de recursos y adiestramiento militar de los hombres de Güemes, se debía utilizar una técnica que consistía en utilizar la defensa y las avanzadas sobre las ventajas que podían acceder. De esta manera, los Infernales le cuidaron las espaldas al Ejército de los Andes, lo que permitió que este atravesara la cordillera, liberara Chile y Perú.

Además, los hombres de Güemes debían marchar hacia Lima y unirse al Ejército Libertador que para esos momentos desembarcaría en costas peruanas. De esta manera se podía actuar a modo de “pinza” presionando a los enemigos y a la vez aportándole 4000 hombres al Ejército Libertador.

\*\*\*

Todo este entramado político pareció no afectar a los intrépidos gauchos de Güemes, la estrategia sanmartiniana estaba trazada y había que llevarla a cabo con mucha presteza, utilizando magistralmente la guerra de recursos. Con esta modalidad vencieron una y otra vez a los realistas, que para esas fechas, habían decidido abandonar Jujuy falto de víveres, con una escandalosa desertión y tremendamente desmoralizados.

Con los gauchos en el sur y los triunfos en el Alto Perú, Pezuela se retiró dando fin a su invasión, no sin antes pedir un “armisticio” al Gobierno de Posadas.

El 22 de agosto de 1814 Rondeau ingresó triunfante a Salta con la vanguardia del Ejército Auxiliar del Norte al mando del teniente coronel Martín Miguel de Güemes que el 1 de octubre de 1814 fue nombrado coronel.

Hablamos de trece invasiones realistas, una más poderosa que la otra, pero todas intentando frenar el plan sanmartiniano que germinó en Cuyo y terminó con la libertad del Perú. En esos 11 años, los intrépidos gauchos batieron a escuadrones de elite, veteranos de guerra que habían vencido a Napoleón en Europa con Jefes que menospreciaban a los hombres de la tierra. Salteños, Tarijeños, Jujeños, Catamarqueños, Cochabambinos eran los milicianos de Güemes, a esto podemos sumarle el rol de las mujeres y un increíble sistema de bomberos esparcidos por el todo el territorio a defender. Los realistas estaban bien pertrechados, alistados y con mejores armas, pero nunca pudieron franquear la barrera ni asomarse a Tucumán.

Estas invasiones estuvieron a cargo de **Joaquín de la Pezuela** 1814-1816; **José de la Serna** 1816-1818, **José Centerac** 1818 – 1820; **Juan Ramírez de Orozco** 1820; **José Olañeta** 1820-1825.

\*\*\*

No debe sonar descabellado el hecho de que los mismos jefes porteños minimizaran la actuación de los oficiales del interior, esta situación ya había pasado con Güemes y sus gauchos, cuando no figuraron en los partes de guerra de Suipacha, a sabiendas de que fueron los verdaderos héroes de la contienda.

En setiembre de 1814, Güemes tuvo un fuerte altercado con Martín Rodríguez, esto motivó una correspondencia a Rondeau donde el porteño le proponía: debilitar las fuerzas gauchas que día a día se afianzaban en los frentes de batalla y que con disimulo, bajo cualquier pretexto, remitiera a Güemes a Buenos Aires.

La documentación muestra a las claras el pensamiento de un Gobierno con ideas netamente centralistas, contraponiéndose a los ideales de muchos de los jefes que soñaban con una patria federal.

Era evidente que los planes Alvearistas seguían su marcha y asomaban sus garras en los momentos más oportunos. Me atrevo a decir que todo el norte nunca estuvo en los planes de los porteñistas, mucho

menos el plan continental de San Martín, para ellos bastaba y sobraba con la vuelta del régimen español que tanto resultado económico les había dado, el control del puerto y la aduana.

\*\*\*

A partir de estas líneas documentaré algunos de los sobrados ejemplos que acompañan esta aseveración.

Artigas contaba con el apoyo de varias provincias del interior; debido a que las políticas del puerto único y el libre comercio impulsado por los ingleses beneficiaba a unos pocos en detrimento de muchos, con Güemes batallando y venciendo una y otra vez a los realistas que a finales de 1814 estaban a punto de sucumbir<sup>8</sup>, los planes centralistas comenzaron a diluirse.

Con este panorama, fueron enviados a Europa Rivadavia y Belgrano con la misión de buscar apoyo inglés, o si fracasaban en esta empresa, imponer un monarca español, ambas negociaciones nada tenían que ver con los planes libertarios.

Muchos son los que intentaron darle un tinte patriótico a esta verdadera entrega de las provincias y aducen que la misión encomendada era debido a la situación desesperante en el norte y en la banda oriental; sin embargo, podemos afirmar que en el norte, desde el inicio hasta el final de 1814, Güemes y sus infernales pusieron en serios aprietos al ejército español, **a tal punto que Pezuela sumamente abatido, solicitó un armisticio, un cese de fuego y la posibilidad de retirarse sin hacer batalla de las provincias alto peruanas.**

Durante los meses de enero, febrero y marzo de 1814 se llevaron a cabo 9 combates, todos a favor de los gauchos de Güemes, el último de estos fue el de **Tuscal de Velarde** a fines de marzo. Con este avance Güemes puso sitio a Salta y atosigó al enemigo desatando una verdadera pesadilla que duró meses, hasta que Pezuela tuvo que ordenar el retiro de sus tropas.

\*\*\*

Dejemos los gauchos batallando en el actual norte del país y subamos un poquito a las provincias alto peruanas con la idea de seguir argumentando contra aquellos que intentan minimizar la misión de nuestros parlamentarios en Europa. En el Alto Perú, los patriotas al mando de Álvarez de Arenales también combatían con resultados diversos hasta el gran triunfo de La Florida ocurrido el 24 de mayo de 1814.

El 22 de junio cayó Montevideo en manos patriotas y Pezuela salió del Norte. El único peligro para las provincias Unidas fue Chile, que, a fines de 1814, cayó en manos del realista Osorio y con esto las ilusiones enemigas tomaron una vez más fuerza y vigor.

Con los realistas en pleno desorden y huyendo hacia Perú, las intrigas alvearistas volvieron a hacer de las suyas. **El 17 de diciembre de 1814 la oficialidad patriota se sublevó y arrestó a una conjuración que operaba dentro del mismo ejército para lograr la salida de Rondeau y la llegada (otra vez) del sobrino del Director Supremo Posadas, Carlos Alvear.**

**Alvear había comenzado su marcha desde Buenos Aires con la intención de “pacificar”, a los miembros de la oficialidad y por supuesto, hacerse cargo del Ejército”, teniendo en cuenta que el enemigo estaba huyendo en total desorden.** Además, había enviado una comunicación al Cabildo de Salta; donde informaba que **era el nuevo general en jefe del Ejército del Perú y capitán general de las provincias** y que a Rondeau lo remitieran con el nombramiento de Presidente de Charcas.

Pero al enterarse de esta sublevación y de sus posteriores sucesos, decidió volver a Buenos Aires, arengó a sus partidarios y derrocó a su tío Gervasio Posadas y se autoproclamó Director Supremo.

<sup>8</sup> Derrotas realistas en 1814: Febrero, **Guachipas** y **Vichime** (*Luis Burela y Pedro Zavala*), marzo, **El Carril** (*Pedro Zavala*), **Jujuy**, **Sauce Redondo**, **San Bernardo** (*Güemes*), **Río Pasaje** (*Gabino Sardina*), **La Pedrera** (*Güemes*), **Tuscal de Velarde** (*Güemes*), junio, **Sumalao**, **Bañado**, **Rastrojos de Gaona**, **El Carril**, **La Merced**, **Río Segundo**, **El Pongo**, **Río del Valle**, **Yavi**, **Pasaje**, **Anta**, **Santa Victoria**, **Cuesta Nueva**, **Hornillos**, Julio, **Salta**, **Quinta de Hoyos**, **La Viña**.

Mientras esto sucedía en el Ejército del Norte, Buenos Aires se convulsionaba con la vuelta de Fernando VII al trono de España, lo que enfrió a muchos patriotas en su afán de libertar estas provincias de ultramar. A tal punto llegó esta confusión, tal como dice Juan Canter en “La Revolución de abril de 1815” **se ordenó el restablecimiento de las banderas españolas en los regimientos y demás unidades del ejército de las Provincias Unidas del Río de la Plata**”.

En febrero de 1815, sucedió algo inesperado y que dejó más dudas que certezas: **“la Sorpresa de El Tejar”**. Este fue un suceso que no muchos historiadores abordan y que sirve, en este caso, para demostrar los intereses centralistas de muchos de nuestros “próceres”. Coincidiendo con varios historiadores salteños que aseveran que este hecho también fue **una entrega de las provincias del norte, favoreciendo el cese del fuego y la sumisión al régimen español**.

En el punto llamado El Tejar, el coronel Vigil venció a las avanzadas patriotas comandadas por Martín Rodríguez; el único patriota que logró fugarse fue Mariano Necochea.

No hay explicación convincente con respecto a este hecho, sobre todo porque Rodríguez fue liberado días después, y según el mismo Pezuela en sus memorias nos habla de las cálidas charlas mantenidas con el oficial patriota, argumentaba que para el porteño, con Fernando VII nuevamente en el trono la guerra no tenía más sentido. **Acá encontramos un general patriota al servicio de Fernando VII**. Otro que afirma este comportamiento es el General Andrés García Camba en sus memorias. Cuando Martín Rodríguez llegó al cuartel patriota se entrevistó con Rondeau y días después quedó nuevamente al frente de las tropas. La idea de Rodríguez era realizar una estratagema con Pezuela, negociados a espaldas del pueblo salto jujeño tarijeño que ofendaba su vida en cada combate.

A pesar de este revés, los gauchos de Güemes habían comenzado a despejar el territorio de realistas, los patriotas volvieron a sumirse en una tensa e inexplicable espera, ante un gobierno central que parecía no darle importancia a las luchas en el norte.

Sin embargo, y como era previsible para los centralistas. **Posadas aceptó negociar el armisticio de “cese de hostilidades” sugerido por Pezuela**; justo en un momento totalmente favorable para las armas de la patria. Con este absurdo proceder, los realistas volverían a Perú e interrumpirían el Plan Sanmartiniano.

Como vemos, a lo largo de la Guerra Gaucha, Güemes no solo tuvo que lidiar con los realistas, sino con los centralistas y con la elite de Salta, quienes bajo la careta de “La Patria Nueva” se oponían a toda política que tocara el establishment imperante.

Güemes siguió batiendo a los realistas con coraje, hasta que supo las novedades de Posadas, justo después de su contundente actuación en el triunfo patriota llevada a cabo en el combate del Puesto del Marqués. La misma fue contra los realistas de Antonio Vigil, **¿el vencedor de Martín Rodríguez?** o el emisario mandado por Pezuela para pactar un arreglo que distaba de ser honorable para los patriotas. El combate se libró **el 17 de abril de 1815**.

Con el armisticio en marcha, Rondeau intentó frenar el ataque de Güemes con una partida bajo el comando de Rudecindo Alvarado, pero no llegó a tiempo, Güemes embistió de madrugada a los enemigos matando 105 hombres de línea y cuatro oficiales. Los realistas perdieron todas las armas y municiones. Güemes solo tuvo dos gauchos heridos.

Poco después y decepcionado por la insistente determinación de Posadas de pactar una tregua con el enemigo se apartó del ejército, pero no del plan sanmartiniano que juró llevar adelante cueste lo que cueste.

Al llegar a Salta es nombrado gobernador por aclamación popular. Cargo que ejerció hasta la muerte. Con el triunfo del Puesto del Marqués se dio por finalizado el negocio de la tregua y el plan libertario volvió a su cauce, al menos para Güemes y sus gauchos.

Al salir del Ejército se proclamó **“Coronel comandante del cuerpo militar de los paisanos de la campaña de la Provincia de Salta”** dispuesto a luchar solo, junto a sus gauchos por la verdadera libertad de su gente y de su patria y seguir trabajando en el sueño sanmartiniano. **Trató a Rondeau y a Posadas como cobardes y secuaces de los tiranos**.

Rondeau lo declaró reo de la Patria e intentó invadir Salta. Güemes lo venció en cuestión de días, lo hizo capitular y firmar el 22 de marzo de 1816, el pacto de Cerrillos, **que San Martín celebró más que cien batallas, esto según correspondencia a Godoy Cruz del 12 de abril de 1816**. Güemes era un militar de carrera que anhelaba la Libertad de toda dominación extranjera, por eso ofrendó su vida a esta gesta.

\*\*\*

Con Alvear en el Directorio obviamente, se desaceleró la lucha por la independencia y con ella la posibilidad de ganarla, dando tiempo al enemigo de reorganizarse. Pezuela vuelve al ruedo el **21 de abril de 1815** y durante todo ese año se combatió en el Alto Perú. Pezuela con los refuerzos obtenidos dio los duros golpes de Venta y Media y Sipe Sipe. Con estas derrotas se perdió para siempre las provincias alto peruanas.

Como primera medida (15 días después de asumir) en el gobierno, **Alvear remitió a Manuel García a Río de Janeiro a parlamentar con Lord Strangford y con Lord Castlereag. La misión era entregar las Provincias Unidas bajo el Protectorado de Inglaterra.**

\*\*\*

Artigas dominaba toda la Banda Oriental y con la proclamación de **la Liga de los Pueblos Libres**, se imponía la propuesta de otro modelo político. Mientras tanto Rondeau en el norte estaba envuelto en la insubordinación y una escandalosa deserción.

Al Director Supremo no le quedó otra alternativa que pactar con Artigas, quien tenía sumada a la Banda Oriental a Corrientes, Montevideo, Entre Ríos, Santa Fe, y estaba en tratativas para anexas a Córdoba. Sin embargo, y fiel a sus intrigas, Alvear se sirvió del clero para que predicasen contra Artigas y mandó a imprimir Proclamas y Declaraciones con la intención de indisponer al vecindario contra el caudillo oriental.

Como si esto fuera poco, intentó asesinar a San Martín en Cuyo, pero su conspiración fue descubierta, no conforme con eso, decidió sacarlo del frente del Ejército y poner en su reemplazo a Gregorio Pedriel. El cabildo y los vecinos se opusieron e hicieron deponer esa orden.

En medio de estos sucesos, Alvear decidió salir de la Casa de Gobierno y atrincherarse. **El 25 de febrero de 1815**, Artigas ocupó Montevideo, y desde allí comenzó a operar con las ciudades anexas a su Liga de Pueblos Libres y Álvarez Thomas se sublevó en Fortezuelas (3 de abril de 1815). Las graves circunstancias que conllevaron este levantamiento armado, hicieron que Alvear presentara su renuncia como Director Supremo; no como jefe militar. En su reemplazo asumió un triunvirato integrado por **Sarratea, San Martín** (en ausencia) **y Matías Irigoyen**. Se eligió Director Supremo a Rondeau, pero como estaba en el norte asumió Ignacio Álvarez Thomas.

Luego de intentar retomar el poder mediante el uso de las fuerzas a su mando, Alvear depuso las armas, no sin antes arreglar la manera de huir del país de manera segura en **la fragata inglesa Haspur** rumbo a Río de Janeiro.

\*\*\*

El 3 de mayo de 1816, Juan Martín de Pueyrredón fue electo Director Supremo imponiéndose al salteño José de Moldes, representante **del federalismo y los ideales de Artigas y la Logia**. “No se organizará la nación si no desaparece Buenos Aires” arengaba durante su campaña por las provincias del interior.

Lo cierto es que luego de la derrota electoral, Moldes no fue aceptado como Diputado por Salta para el congreso que le daría la independencia a las provincias unidas, argumentando los mismos relatos que en 1813 usaron para no aceptar a los diputados orientales. **El 15 de junio el flamante Director Supremo le encomienda a Güemes que se hiciera cargo de la defensa de la frontera norte hasta el Río Desaguadero**, el salteño aceptó y ocupó Jujuy mientras Rondeau iniciaba su retirada hasta Tucumán. El 17 de mayo se nombró a Belgrano como nuevo Comandante del Ejército del Perú.

**El 9 de Julio de 1816** se declaró la Independencia. Muchos historiadores aducen que la misma fue la conclusión de la llamada revolución de Mayo de 1810, englobando *casi románticamente* dos fechas que desde lejos parecieran apuntar al mismo objetivo, pero; analizando el contexto histórico que rodea cada una de ellas, podemos decir que difiere mucho la una de la otra.

La Independencia era necesaria y urgente debido a la caída de Napoleón en Waterloo 18/06/1815. Con la derrota de Napoleón, España enviaría sus tropas para vencer los movimientos levantiscos americanos, entre ellos los del antiguo Virreinato del Río de la Plata. Para ello, contaba con el apoyo de la flota rusa, ya que los peninsulares habían perdido la totalidad de sus barcos en Trafalgar (1805).

En Tucumán, los diputados habían elegido un modelo de país con centro en Buenos Aires, centralista y rico, proclive al endeudamiento externo, principalmente con Inglaterra y Estados Unidos, deudas imposibles de pagar, pero si había que hacer esfuerzos para cubrir aunque sea los intereses, estaban los pueblos del interior que quedaron empobrecidos por la guerra que tuvieron que soportar hasta 1825.

El modelo de Tucumán incluía el control íntegro de los tres ríos más importantes Paraná, Uruguay y Río de la Plata. **Lo primero que hizo Pueyrredón fue mover el Congreso a Buenos Aires y cambiar el nombre de la Logia Lautaro por Logia Ministerial, cuestión que deja a las claras los cambios de planes en el modelo de Nación.**

Con el modelo de país que se eligió, no se dejó lugar a repensar la bioceanidad, es decir el comercio libre por el Pacífico, con Filipinas, India, Japón o China y con los países de la costa oeste sudamericana. Tampoco importó perder la Universidad de Chuquisaca, cuna de grandes mentes tales como Moreno o Monteagudo y Paso. Con la disgregación de las Provincias Unidas se perdió también la región metalífera más importante de América, Potosí.

**El 1 de agosto San Martín** fue designado general en jefe de las tropas de Cuyo, rebautizadas como ejército de los Andes y el 3 de octubre gobernador de Cuyo. De esta manera quedaba el trípode donde se asentaría el futuro libertario. **Güemes y Belgrano en el norte, Pueyrredón en Buenos Aires y San Martín en Cuyo, como dijimos, dos modelos de países buscando la libertad.**

\*\*\*

Con respecto al modelo federal podemos citar a algunos de sus protagonistas: **Juan Francisco Borges** en Santiago del Estero, quien en 1815 solicitó la separación de su provincia, supeditada a Tucumán. Pero, **como no convenía al plan centralista ni a su representante en el norte Bernabé Araoz**, la petición fue denegada, por eso Borges arrestó al teniente gobernador y se hizo elegir Gobernador del pueblo autónomo de Santiago del Estero, declarándolo Pueblo libre. Bernabé Araoz en 4 días retomó la ciudad y Borges herido fue confinado a Tucumán. Fue liberado por el congreso de 1816 y se sumó a las tropas de Güemes. Un año después intentó retomar la ciudad y terminó fusilado por orden de Belgrano. **Santiago del Estero se separó de Tucumán recién en 1820, dándole la razón a Borges.**

**Juan Pablo Bulnes** en Córdoba, en 1815 parlamentó con Artigas y le solicitó la intervención en su provincia para lograr su autonomía y estuvo en 1816 en Santa Fe en la toma de Artigas. El federalismo en Salta estuvo encarnado por **José de Moldes** y en la Rioja tuvo como representante en 1815 a **José Javier Díaz**. Esta provincia integró la Liga de los Pueblos Libres. En Entre Ríos estuvo **Francisco Ramírez** y en Corrientes y Misiones **Andrés Guacurari**, cuyo modelo de gobierno lo separó de la simpatía de la elite provinciana.

\*\*\*

Finalizando 1816, Pezuela fue reemplazado por José de la Serna que tomó Jujuy y Salta, donde es sitiado por Güemes y al igual que Pezuela tuvo que vérselas con los Infernales hasta que en 1817 abandonaron sus pretensiones y volvieron al Alto Perú.

Desde 1817 hasta 1825, las cosas no cambiaron demasiado en Salta, se siguió combatiendo a los realistas a pesar que en 1821, debido a la estrategia de Gerónimo Valdez, alias Barbarucho y de parte de la alta sociedad salteña, lograron dar con Güemes, emboscarlo y herirlo de muerte.

Cuando murió Güemes, en el órgano de difusión más importante de la época, La Gaceta, Rivadavia hizo publicar: MURIO EL ABOMINABLE GUEMES AL HUIR DE LA SORPRESA QUE HICIERON LOS ENEMIGOS EN FAVOR DE LOS COMANDANTES ZABALA Y BENITEZ QUIENES SE PASARON AL ENEMIGO. YA TENEMOS UN CACIQUE MENOS.



MRGM Eduardo Medina